

Hemos evocado varias veces el interés de las prácticas transdisciplinarias que permiten asociar en el contexto de una investigación diferentes enfoques utilizados por diversas ciencias humanas y sociales como la historia, la sociología, la antropología, la economía, las ciencias políticas... Trabajos combinan también las ciencias sociales y humanas con investigaciones ligadas a la biología molecular y a la genética. Podemos citar por ejemplo las investigaciones de Luca y Francesco Cavalli-Sforza.

Frédéric Richard

Un grupo de científicos dirigidos por Marta Ciccarella y Paul Verdu del laboratorio de eco antropología que reúne en Francia el Centro Nacional de la Investigación Científica (CNRS), el Museo Nacional de Historia Natural (MHNH) y la Universidad Paris Cité (UPCité), y Jorge Rocha de la Universidad de Porto y del centro de investigación CIBIO-InBIO Biopolis de Portugal, acaban de publicar en la revista *Molecular Biology and Evolution* una investigación que asocia la historia y la genética.

Muestran la herencia genética de la isla de São Tomé en el contexto histórico de la trata de los esclavos y del desarrollo de la economía de plantaciones.

São Tomé hace parte del estado de São Tomé-et-Príncipe, uno de los estados más pequeños de África. São Tomé-et-Príncipe se ubica en el Golfo de Guinea a un poco más de 200 kilómetros de la costa.

Esta investigación abarca el estudio de una isla que no tuvo habitantes hasta la llegada de los portugueses en 1493.

Esta ocupación de un pequeño territorio tuvo consecuencias históricas notables. Los portugueses iniciaron varios procesos históricos importantes que marcaron fuertemente la época moderna.

Podemos citar la economía de plantación basada sobre el cultivo de la caña de azúcar, la producción masiva de un producto que iba a cambiar la historia del mundo.

La trata de esclavos ligada estrechamente a la economía de plantación permitió a este sistema económico disponer de una mano de obra abundante.

Fue la elaboración a pequeña escala del comercio triangular. Los portugueses compraban esclavos en el Golfo de Guinea, más específicamente en la Costa del Oro (una parte de la región actual de Ghana), Benín, el Reino del Kongo... y los llevaban a São Tomé.

El sistema de la plantación y la trata de esclavos en el contexto americano y transatlántico tomaron más tarde una dimensión gigantesca.

En el siglo XVII, Portugal dejó la explotación de São Tomé y dio la prioridad a Brasil.

Durante el siglo XIX, el cultivo del cacao permitió un renacimiento económico notable de la isla. La abolición de la esclavitud obligó a los portugueses a traer una mano de obra libre de sus colonias como Angola, Mozambique y Cabo Verde. Fue la aparición de los *Serviçais*. En realidad, las condiciones de vida y de trabajo se parecían mucho a una forma de esclavitud. El imperio francés y el imperio británico utilizaron formas parecidas de trabajo por contrato forzoso después del abolicionismo.

El estudio de Marta Ciccarella, Jorge Rocha y Paul Verdu pone en evidencia las huellas de las múltiples migraciones y estructuraciones sociales en los genomas de los habitantes de São Tomé.

Los investigadores utilizaron una muestra de 96 personas de toda la isla.

Cinco grupos genéticos fueron identificados.

Dos tienen una historia genética similar ligada a la trata de esclavos. Son los descendientes de los *Forros*, los esclavos que fueron emancipados en el contexto del declive económico de la isla entre los siglos XVII y XIX, y los descendientes de los *Angolares*, los esclavos fugitivos cimarrones que se escapaban de las plantaciones.

Son los descendientes de los primeros africanos llevados como esclavos desde la Costa de Oro, de Benín, del Reino de Kongo... hasta São Tomé durante el siglo XVI.

Un tercer grupo representa una realidad genética muy similar a los habitantes actuales de Cabo Verde que son el fruto de un mestizaje entre europeos, senegaleses y gambianos.

En São Tomé son los descendientes de los trabajadores bajo contrato, los *Serviçais*, llevados desde Cabo Verde y otras colonias portuguesas.

Los dos últimos grupos son el resultado de los mestizajes más recientes entre los tres primeros grupos.

Los investigadores muestran que los elementos genéticos europeos han llegado con los habitantes de Cabo Verde y no pertenecen a los primeros colonos portugueses que no eran muy numerosos.

La presencia de una herencia genética de Angola, Mozambique, como de Cabo Verde, pone en evidencia que los trabajadores bajo contrato, los *Serviçais* se han quedado en la isla o han dejado una descendencia.

Las investigaciones de Marta Ciccarella, Jorge Rocha y Paul Verdu permiten reconstituir la historia de São Tomé desde el siglo XVI.

Una historia basada sobre la trata de esclavos, el mestizaje, el sistema de la plantación...

Podemos evidenciar una primera mundialización, el inicio del capitalismo, migraciones forzadas, un mestizaje...que iban a anticipar una realidad transatlántica de gran amplitud que iba a cambiar el curso de la historia.

El Occidente empezaba a imponer de manera brutal “una modernidad “, sus conceptos y sus representaciones del mundo tanto al nivel político, económico, social, cultural, religioso...

Las lógicas imperiales ibéricas iban a tener un papel esencial en este proceso.

Los autores ponen en evidencia la importancia de nuestra diversidad genética que se inscribe en procesos históricos y culturales complejos.